Presentación

Al presentar el primer número del Volumen XIV de *Si Somos Americanos*, correspondiente a enero-junio de 2014, queremos señalar que hemos seguido con algunas mejoras implementadas en los números anteriores de la Revista. En particular, destacamos la selección de un nuevo Comité Editorial y de un Comité Asesor Internacional, que incorporamos desde el número anterior. También hemos procedido a cambiar las normas de publicación, pasando de las normas ASA a las normas APA, ya que estas han logrado una mayor difusión en el área de las ciencias sociales.

En cuanto a su contenido, este número incorpora ocho artículos de autores de diferentes ciudades de Chile y Argentina, así como dos reseñas de libros. Los principales temas abordados dicen relación con roles de género en los movimientos migratorios, política exterior de Chile en diversos escenarios, política exterior de Bolivia, cuestiones étnicas, estudios de fronteras y redes académicas transnacionales.

El primer trabajo, de Camila León Gin, se plantea como objetivo central reconstruir las prácticas y las redes de mujeres migrantes peruanas que llegan a Santiago. La autora utiliza una técnica de investigación consistente en “la construcción de relatos de vida a cuatro mujeres peruanas”. Con especial referencia a las problemáticas de género, la autora establece que “las familias transnacionales exigen una reacomodación permanente de las relaciones de género y generacionales en cuanto a los vínculos económicos, afectivos y de poder dentro del grupo doméstico, tanto en los lugares de origen como de destino”, articulaciones todas ellas condicionadas por el género.

Por su parte, Rodrigo Ruz y Héctor González nos presentan el proyecto político liberal impulsado desde la independencia por el Estado peruano, estudiando en particular “las medidas conducentes al establecimiento de la propiedad privada en el ex sur peruano”, actualmente conformado por el Norte Grande chileno. Se trata de una investigación que toma como “estudio de caso el proceso de presión, reacción y litigio por tierras indígenas en la precordillera de Arica”. Los autores tratan de responder a las siguientes preguntas: “¿Cómo se manifestó en términos concretos la retirada del sistema neocolonial de tributación? ¿Qué consecuencias tuvo para los indígenas la desaparición de los sistemas de resguardo comunitario y la emergencia del sistema de apropiación individual de la tierra? ¿Cuáles son las reacciones y expresiones de este escenario en el espacio andino del extremo norte chileno?”

El tercer artículo, de Claudio Tapia, nos introduce en el tema de la política exterior de Chile en la crisis paraguaya de su primer centenario, correspondiente a 1908-1911. El autor destaca que “la tradición de debilidad institucional paraguaya se hizo notar cada vez más en la primera década del siglo XX”, por lo cual los países vecinos de la cuenca del Plata comenzaron a buscar influir en las decisiones internas del Paraguay. “Del mismo modo, al otro lado del continente, la política exterior chilena comenzaba a definir una estrategia encuadrada en la colaboración diplomática para remediar la crisis paraguaya, como parte de su interés de permanecer activos en la política internacional de América Latina”. Tapia concluye que “la participación chilena en la crisis interna paraguaya se relaciona tanto por el interés de aportar a la estabilidad del país, como también a presentar la acción de política exterior chilena en la región, como una actividad enérgica, pero relacionada con la capacidad de la diplomacia chilena de injerir en los asuntos del Cono Sur”, lo que además consolida “un equilibrio con Argentina y un acercamiento importante con Brasil”.

El cuarto trabajo, del argentino Hernán Comastri, busca estudiar las redes académicas transnacionales de mediados del siglo XX en Argentina, tomando el caso específico de la física. Se analizan dos casos centrales “en la institucionalización y modernización de la disciplina en el país”, el de Enrique Gaviola, “formado bajo los parámetros de la cultura académica alemana”, y el de José Balseiro, “formado en un contexto ya mucho más fuertemente influenciado por la cultura académica anglo-norteamericana”. El autor sostiene que “el traspaso del centro de dicha red transnacional de Alemania hacia los Estados Unidos luego de 1945, implicó un proceso de selección de la población académica que también alcanzó a los nodos más alejados del centro, como fue el caso de la Argentina”. Este es un trabajo sobre un tema que resulta muy original y novedoso para nuestra Revista, escrito de manera magistral por el autor.

El trabajo siguiente, de Marcelo Jara y Felipe López, busca determinar la posición de los gobiernos de Chile y Colombia “frente a la neutralidad del istmo de Panamá y el eventual tráfico de armas de Perú por dicha vía en 1879”, a través “del análisis de los archivos de la Legación de Chile en los Estados Unidos de Colombia”. El estudio parte de la hipótesis de que “las relaciones internacionales de Chile y Colombia durante el período sindicado (1879) fueron tensas, aun cuando se mantuvieron —desde el punto de vista diplomático— las misiones y legaciones en ambos países”.

El sexto artículo, de Natalia Ceppi, aborda “la política exterior boliviana a partir de la llegada de Evo Morales”, para lo cual se considera “la diplomacia desplegada en el ámbito de Naciones Unidas y las relaciones bilaterales más destacadas en el período

2006-2013”. Este estudio parte con la idea de que “las transformaciones experimentadas en el ámbito doméstico —tanto en los postulados ideológicos como en materia político-económica— han repercutido en el proceso de ajuste y reestructuración que atraviesa la agenda externa del país”. De este modo, se establece que la política exterior de Evo Morales se diferencia de los gobiernos anteriores en tres puntos principales: “Los principios y objetivos que la sustentan; la valoración otorgada a los espacios multilaterales como foros de debate y discusión; y los vínculos de Estado a Estado”.

En el trabajo siguiente, Jaime González analiza el vínculo entre algunas “formas de intelectualidad étnica y tipos de identidad étnica”, a partir del caso “de dos intelectuales *aymara* originarios de la región de Arica y Parinacota, que presentan semejanzas y diferencias en calidad de actores”. Se establece como hipótesis que existe “un vínculo entre tipos de intelectuales y formas de identidad étnica en los *aymara* de la XV región”. En términos metodológicos, este estudio se apoya en la teoría de la estructuración, donde se considera el principio de la doble hermenéutica, y en el análisis de la conversación, que considera “los actos de habla en el contexto de una conversación cotidiana” a partir de una entrevista semiestructurada. De este modo, “el estudio de las identidades étnicas estará centrado en las voces de los sujetos de estudio en calidad de comportamiento hablado”.

Finalmente, desde Argentina, Leandro Sánchez prepara un ensayo que reseña una bibliografía interdisciplinar, aunque sustentada en las relaciones internacionales, que tiene como objetivo analizar “la práctica de las fronteras en la actualidad”. En este sentido, el artículo intenta aunar de manera general una bibliografía heterogénea y compleja “con ciertos aportes provenientes de los estudios culturales, con el propósito de dotar a los estudios internacionales de mayores herramientas analíticas”. La pregunta central que pretende responder el autor es la siguiente: “¿Cómo es que, en este mundo de flujos financieros y de movimiento sin límites de las clases empresariales, tiene lugar la proliferación de todo tipo de nuevas fronteras?”.

Este volumen termina con dos reseñas, la primera escrita por Cristián Ovando, examina el libro *Bolívar según Chávez, Ensayo de una tendencia*, cuyos autores son Gilberto Aranda y Sergio Salinas. Según Ovando, “los autores buscan indagar en los cambios de significado atribuidos al culto bolivariano y cómo ha orientado la acción política chavista, emprendida por sus partidarios desde la crisis que aquejó a Venezuela en los 90”. La segunda reseña es presentada por Mariano Muñoz-Hidalgo, quien refiere al libro compilado por Sergio González y Daniel Parodi titulado *Episodios positivos en las relaciones peruano-chilenas, siglos XIX y XX*, el cual según el reseñador ha sido “publicado en plena

efervescencia de la tensión diplomática entre Perú y Chile”, llenando “un doloroso vacío en los discursos actualmente circulantes”.

Isaac Caro
Director

Susana Jiles
Editora

Vol. XIV, N°1, enero-junio, 2014
Instituto de Estudios Internacionales, INTE
Universidad Arturo Prat